No creer en Dios, es lógico.

No creer en el Pueblo, es absurdo.

No perseguir la religiosidad, es cobardía.

No servir a la Libertad, es vil.

¡LUZ!

Diciendo: la burguesía, se inhabilita. Arrodillarse ante el Poder, es infamar. Confraternizar con la explotación, es un crimen. Tender la otra mejilla, es complicarse en un dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 3a. Calle de López 30, accesoria letra A

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 15 de Julio de 1912.

Subscripción de 10 números $ 0.50
Número suelto 6 cvs., atrasados 8 cvs.

Año VI.—Tercera Etapa. MEXICO, D. F. MIERCOLES 13 DE NOVIEMBRE DE 1918 Número Sesenta y seis

Grave mal y necesidad ingente

Tenemos que apuntar un mal, un gravísimo mal que oscila dolorosamente en el íntimo sentir de casi todas las corporaciones constituídas en la capital de la República y ramificadas en la mayoría de los Estados.

Este mal, que actualmente sólo se *intenta* detener, avanza sin demoras, se apresura sin obstáculos y violenta la fuerza de su virus para enfermar primero, deprimir después y aniquilar, por fin, a cuantos indiferentes encuentra en su camino que ni equivocan su carrera ni se oponen a su paso.

En efecto, la mayoría de las corporaciones, al iniciarse como tales, se preocupan, desde un principio, por la formación de sus estatutos, o sea el decálogo que prescribe derechos y determine obligaciones a los asociados.

Pasando por alto la costumbre, observada rigurosamente en casi todas las corporaciones, de no hacer caso práctico de los mandamientos restrictivos ni de los preceptos saludables, diremos que son muy pocos los reglamentos que no estatuyen la necesidad de elevar el nivel moral, material e *intelectual* de cuantos, para su bien, se dan altruístamente un abrazo que no siempre es fraternal.

Y bien, ¿qué debemos entender por elevación intelectual?

Es de suponer que no irán los socios a aprender la iniciación del abecedario; también es de suponer que nadie rogará a ninguno que le enseñe cuestiones sociológicas que, por desdicha, se ignoran de cabo a rabo. Sin embargo, ¡cuánta, cuantísima falta hacen!...

Hace apenas unos dos o tres años, cuando estuvo latente la existencia de la "Casa del Obrero Mundial", cuando el entusiasmo por inhibirse el conocimiento de lo que es una reivindicación necesaria tuvo vigorización hercúlea en unos cuantos espíritus que hoy andan equivocados, cuando la "Casa del Obrero Mundial" serva, puede decirse, en entusiasmos colosos de ambiciosos libertarios, tan honrosamente libertarios que constituyeran fanatismo radical, casi venerable, casi admirable, casi reverenciable, entonces no faltaron alientos que llevaran su deseo hasta los alcazares intelectuales para pedir un rayo de luz magnífica que destruyera el estancamiento de la inercia ignara.

Debióse a ello que en la extinta por hoy "Casa del Obrero Mundial" se oyeran disertaciones ilustres, se desenvolvieran problemas agradables, se dictendieran doctrinas que en la actualidad sólo viven en rescoldo... cuando no en ceniza o en ilusión fácilmente esfumable.

Debióse también a ello que muchos socios inspiraran y sentir en convicciones sin mezcla de pecado, y que más tarde, ya por sí solos, ya por sí mismos, ya sin mentores intelectuales, se atrevieran a predicar de conformidad con lo aprendido y muchas ocasiones causando satisfacción a los propios instructores de antaño.

Sencillamente quiere decir esto que entre los obreros hay muchísimos con facultad de asimilaciones de admirarse; también quiere decir que entre los obreros hay buenas docenas que desean instruirse, cultivarse y florecer en sentido intelectual, convencidos tal vez, y es la verdad, de que el hombre el trabajador mejor dicho, debe pulimentar su mente para llegar a comprender la cantidad inmensa de teorías sociológicas que se presentan oscuras a diario, y las cuales precisa conocer desde la superficie hasta el fondo si se anhela desentrañar para beneficio unipersonal y colectivo, el gran amor que se sustenta sobre la base indestructible de la libertad humana.

No quiere decir esto, por supuesto, que deseemos cultura universitaria para los componentes de un sindicato, tampoco quiere decir que imitemos, para cada uno en particular, la sapiencia que ya aparejada con los intelectos precarios menos aumentara necesidades de convertirse en doctos, sintachables acuerdos se reúnen para solucionar conflictos de taller, apoyándose, tras de ser la simplicidad del raciocinio natural. Pero si quiere decir que puesto que los mismos miembros de una corporación están convencidos de que en ellos no son muy exactos los niveles intelectuales, deberían preocuparse, así *preocuparse* por mantener el fuego de una cultura que les ayudara a discernir, con lógica la infinidad de problemas que se les presentan por resolver en sus sesiones, y que la mayor parte de las veces se definen con la indiferencia de la abulia, el alcanforamiento de pasiones arbitrarias o enconadas, la parcialidad o sin fin que pretende echarla de amigable componedor... Bien, el resultado de un criterio que revela toda la desgracia de un talento que, por ser esclavo de la reflexión ajena, necesita mucho, mucho, la disciplina de la civilización en forma dolorosa de arranque cultural.

De tal preocupación pueden nacer doctrinarismos provechosos si todo puede nacer como luz de amor altruista, firme y sano de convicción indestructible de que los males se curan si tienen remedio mejor que el sospechado, pero no bien definido, por los seudomedicos del socialismo contemporáneo.

Pensemos bien los compañeros proletarios y reflexionemos que así como el hombre es siervo de sus vicios y pasiones de idéntica manera puede serlo de su ilustre destructiva pigricia intelectual.

E. D.

Calendario Laico

EFEMERIDES

NOVIEMBRE

PROMETEO.—11-1915.—En el Palacio de los Azulejos se constituye el sindicato de costureras y modistas.

PROSAICO.—14-1855.—Primera huelga general en Barcelona-1915.—Las cigarreras se organizan.

PROSERPINA.—15-1902.—Jenaro Bupino en la calle Real de Bruselas dispara su revolver al rey Leopoldo.—1915.—Las boneteras establecen su sindicato.

PROTEO.—16-1912.—Se declaran en huelga los obreros de los salteros de la empresa Mihanovich en Buenos Aires.—Congreso de Mineros Belgas en Charleroi.—1915.—Las conserveras y taponeras se sindicalizan.

PROVIDENCIA.—17-1918.—Pasmante atento contra la vida de Huerta.—1905.—Con manifestaciones obreras en todas las capitales de España, terminan la protesta de los de Madrid contra el proyecto de ley sobre las huelgas, que el Gobierno ha sometido a las Cortes.—1915.—Las perfumeras y cartoneras se organizan.

PURPURA.—18-1912.—Las galleteras dulceras y panaderas forman su sindicato.—1917.—Por primera vez los leñeros obreros se postulan munícipes.

PURPURINA.—19-1901.—Huelga de peones de las barracas y corambreras de Bahía Blanca (Argentina).—1915.—Se establece el sindicato de sombrereros.

Aviso Interesante

Suplicamos a los compañeros subscriptores que no hayan mandado aún el importe de su corto pago o solidaridad a "¡Luz!" porque estas representan valores utilizables solamente para correspondencia. En las oficinas postales que no expidan giros y cuando las cantidades que deseen enviarse sean cortas, los empleados extenderán al remitente vales ejecutivos para ser cobrados desde la cantidad de $0.20, hasta la de $5.00 de premio.

Los encargados y amigos de los compañeros que no están comprendidos en esta nota. Nuestra nueva dirección es: 3a. calle de López 30, accesoria letra A.

Al "Comité local de la Confederación regional obrera mexicana". (?)

COMISION DE PRENSA DE "ACCION"

(Correspondencia recibida extemporáneamente.)

Compañeros:

Con toda oportunidad os hubiera escrito extensamente refiriéndome a vuestro editorial "Nuestro Criterio," publicado en el núm. 5 de "Acción", más como el tiempo para ello no ha sido posible, voy a hacer siquiera ligeramente algunas consideraciones.

Os sorprende la ola de agitación que ha levantado, entre el proletariado de la región mexicana, la invitación de la "A. F. of L."

Os admirais de que hayamos olvidado el hecho de que hace 2 años se iniciaron esas conferencias, donde se tomó el acuerdo de celebrar otras posteriores. No veis según decís, ninguna razón de tanta agitación; y por último, nos invitais a meditar con calma y honredez este asunto que ha sido el tópico de las conversaciones en estos últimos días, debido a erróneas suposiciones.

Creé que a esto podemos contestar nuestro editorial.

Vosotros, sin duda, hubierais querido que todos nuestros propósitos se realizaran con la más leve indicación, sin que nada contrariara vuestros deseos; es decir, que el proletariado de la región mexicana no se ocupara, para nada, de sus asuntos, que confiara demasiado y que aprobara todo lo que a bien tuvieran que hacer sus representantes, y os sorprende naturalmente, que hace 2 años, todo se aceptó respecto a las conferencias, y ayora decía que, nos aptovechamos del asunto para meter más ruido que una murga con bombo y platillos.

Si mal no recuerdo, las conferencias de hace 2 años tuvieron lugar de manera tan violenta que realmente no se discuentan la mayor parte de los obreros; se trataba de evitar una matanza de hermanos, y a eso se debe que sin la menor indicación se ocurrió con precipitación, por otra parte, poco o nada era conocida la labor y fines de la institución reaccionaria "A. F. of L."

Durante el tiempo transcurrido desde julio de 1916 a la fecha, hemos tenido oportunidad de saber algo y de seguir los pasos de la citada institución. Hemos sabido, por ejemplo, que la "A. F. of L." es el instrumento del Gobierno norteamericano y del capitalismo para perseguir y hostilizar de distintas maneras a las agrupaciones revolucionarias, a los grupos libertarios y a todos aquellos que cometen el *grandísimo crimen de las humanidades* de no simpatizar con la carnicería europea.

Hemos sabido que los de la "A. F. of L." tuvieron fama de "rompehuelgas" antes de la guerra, y ahora hacen huelgas... es para hostilizar a aquellos capitalistas que en alguna forma no secunden el programa de la guerra.

Sabemos que la "A. F. of L." lucha por la prosecución de la guerra en los campos de Europa, secundando en todos sus planes al Gobierno norteamericano. ¿Con este hecho podremos tenerles confianza?

Querría decir tantas cosas acerca de esto, pero ahí está "El Obrero Panamericano," distorsionado por la "Alianza Americana del Trabajo y Democracia," y me dispongo a sorprender algo de lo que creo, acción guerrerista, criminal y enviarles a la colección completa, pero ¿para qué? Decidlo vosotros mismos, habéis leído ese periódico detenidamente desde el primer número... Nos desprende una acción contraria a nuestros principios. Pues expresadle francamente y asociados nos exigís honradez, os lo aseguramos, será también nuestro vosotros. Todo lo que sea dicho de la "A. F. of L." es falso. Sobre esas suposiciones?

Hasta la fecha nada hay que precisar contra. El Obrero... un americanismo sirve mejor que nuestro propósito, para presentarlos de cuerpo entero.

Ahora, si ustedes sondean desde dentro de la "A. F. of L." los principios arrivistas guerreristas y reaccionarios reinantes en nuestro país, seguro estamos los planes de guerra serán sepultados.

Más si ustedes con desconfianza de reivindicaciones humanitarias y morales, no se interesan por saber de la labor de la "A. F. of L." nosotros nada tenemos que hacer.

Nuestra actitud es clara y precisa ante la guerra.

Nuestra actitud es clara y precisa ante la guerra.

Nuevo Paladín

Muy en breve saldrá a la brega proletaria el primer periódico agrario del Estado de Zacatecas, órgano del Centro sindicalista de agricultores emancipados de la Hacienda «El Carro».

Queriendo aprovechar la labor de ilustración, se desea colaboración sobre agricultura, apicultura, fertilización de semillas, abonos, injertos y reglas generales de siembra, irrigación y climatérica agrícola, etc., etc.; así como principios comunistas, alimentación vegetariana y curación natural para ganado en general y para campesinos. Dirigirse a Celestino Castro, El Carro, Zac.

---

los por nuestro sendero, entonces estáis en vuestro puesto; pero los hechos hablarán prácticamente si las condiciones llevarán este fin:

1º—No celebrar conferencias con la "A. F. of L." si antes no están debidamente representados los "Trabajadores Industriales del Mundo" (I. W. W.)

2º—No seguir adelante en las conferencias con la "A. F. of L." si antes no declara que está dispuesta a cambiar su sistema de organización; es decir, que acepta la lucha de clases por medio de la acción directa.

3º—No tomar ningún acuerdo de confraternidad (si es posible antes de darle forma a la conferencia) si la "A. F. of L." no declara (1) que estará con los obreros que luchan por la libertad en las ideas, es decir, que retirará toda su connivencia con el Gobierno, lo mismo que cesará en su campaña en favor de la guerra. Por último, que de ninguna manera la "A. F. of L." sea la llamada a organizar la *Internacional de Trabajadores de América*, y mucho menos que esa grandiosa organización revolucionaria que anhelamos y por la cual lucharemos, sea tutoreada en alguna forma por la tantas veces citada institución.

Nuestra oposición tiende a esos fines: a determinaros hacia dónde debemos ir; sólo así será posible un acercamiento. Estamos perfectamente de acuerdo en que aprovechando los medios, sigamos adelante como sucedió en Saltillo, pero nunca para confraternizar con los miserables instrumentos de nuestros verdugos.

Antes de terminar, quiero repetiros que en 1916 las conferencias celebradas intempestivamente en Washington, debiendo celebrarse en Eagle Pass, tuvieron por principal objeto impedir la matanza de hermanos; ¿no es así? Las que están por verificarse ¿tendrán el mismo objeto? Si desgraciadamente tuviéramos la torpeza de fraternizar con la "A. F. of L." así como quiere ¿no daremos impulso moral o material a alguna carnicería allende los mares? Si así fuese ¿quiénes están en su puesto, quiénes mantienen latente el ideal que nos llevó a Eagle Pass en 1916? Creo que vosotros necesitáis orientar vuestro criterio.

Mas a pesar de todo os aferráis con el Comité Central a seguir adelante, y no observáis una actitud digna en las conferencias (que desgraciadamente se llevan a cabo); si no habéis sentido, si no habéis interpretado el objeto, el [illegible]

Por los centros de explotación de hilados y tejidos

Nos vemos precisados a cerrar el paso a los intrigantes politiqueros que, valiéndose de asuntos familiares, por lo privados, pretenden hacer armas en contra nuestra. El caso es este:

Hace nueve meses que nuestros lectores están al corriente de la labor de propaganda y organización libertaria que, de cuando en cuando, el Director de este semanario ha estado haciendo sin bombo ni platillos por diversos lugares de la región mexicana, donde arreglos administrativos de "Luz" lo han llevado gracias a un pase general en los ferrocarriles que el Sr. Pescador se sirvió obsequiarle para ese objeto, por influencia de un pariente empleado en la Sección Administrativa de Telégrafos Nacionales, sin que esto quiera decir que la labor del periódico haya sido abandonada por estar muy poco en México, *porque negocios de gran importancia lo han llamado fuera de la capital* para hacer propaganda a favor del gobernador Milán, como asegura el fariseo Luis N. Morones.

Una vez dicho lo anterior, dejemos a los reptiles que los ahogue su propia baba y sigan descubriendo aún más su ya bien conocida *actuación*, y vamos al grano.

En la presente semana nos ha tocado visitar, por segunda vez, al "Sindicato de obreros y obreras de hilados, tejidos y similares de la fábrica "La Magdalena", Contreras, D. F., y hemos encontrado en esta ocasión que la fatídica "tienda de raya", que tanta sangre ha costado a los trabajadores textiles desterrar, en Contreras reaparece bajo formas menos disimuladas que en otras regiones. Veamos si no.

Un español, Ernesto Sabatés, exadministrador de la fábrica de impermeables de México, "La Urrera", es el *dueño* de la tienda "La Reforma de la Oriental"—bien; esto no es muy notable—pero, hete aquí que el administrador de "La Magdalena" ha prohibido que *sus* obreros tengan comercitos en *sus* casas y ha abierto vales a los cabos y maestros para que los obreros se provean en "La Reforma de la Oriental".

En días pasados el gachó Batea o Sobalabatea se permitió el lujo de denunciar como zapatistas a los que vendían el litro de maíz dos centavos más barato que él, y por consiguiente, la *autoridad* del lugar, sin duda comprada, obligó a los zapatistas (?) a poner el maíz a igual precio que lo explota el gachupín de marras.

Como nosotros no nos concretamos al protestar de manera inútil, damos el remedio y el trapito; por lo tanto, compañeros, debéis tener presente que las tiendas de raya no pueden existir porque para eso se hizo la revolución, y si los burgueses por medio del dinero todo lo arreglan, vosotros, por la acción directa, también lo arregláis todo.

¡Abajo la tienda de raya "La Reforma de la Oriental"! Ayudad a vuestros hermanos que mientras trabajen en la fábrica tenéis derecho a las casas (aunque sea el chiquero o celda de cárcel que *facilita* "La Magdalena") y en ella podéis hacer cuanta lucha os venga en gana, siempre que no trafiquéis con alcohol y hagáis comercio inmoral.

¡Compañeros, abajo la tienda de raya! ¡No compréis nada en "La Reforma de la Oriental"!

En cuanto al sindicato, éste ha cambiado de Comité y lo forman los Secretarios: general, Isaac Pedraza; del interior, José Cardiel; del exterior, Tomás Gutiérrez; de acuerdos, Juan Velasco, y ayudante, Leocadio García; encargado de vocales, Valeriano Velásquez.

---

partido en pro de nuestro grande ideal y entonces, cuando creáis llevar a la práctica torcidos propósitos a la idea de liberación, no os sorprenda que sea más terrible la agitación, puesto que habrá pasado más tiempo y los mismos trabajadores que de buena fe confiaron en vosotros, estarán mejor orientados y sabrán daros vuestro merecido por arrastrarlos a luchar contra la emancipación humana de los mistificadores.

Aguascalientes, 10—29—18.

A. GUERRERO.

P. D.—En otro lugar del mismo periódico nos decís que obran en vuestro poder algunas cartas o remitidos, que son aclaraciones o ataques a los que han censurado la labor del Comité Central. En mi concepto, creo que se debe publicar todo aquello que haga luz; es necesario que los hombres se depuren, sobre todo los que luchan por nuestro querido ideal; muy poco debe interesarnos Huitrón, López, Dóñez, Morones, Treviño o Hernández. En nuestra lucha libertaria, aun cuando nosotros mismos veamos arrollados, sigamos adelante con este principio o como queráis llamarle: "Caigan las personalidades y sálvense los principios".

Monterrey, noviembre 1º de 1918.—Compañero Jacinto Huitrón.—Salud.

Voy a explicarle a Ud. para que lo publique en «Luz», los abusos que cometen los negreros Olveda y secuaces apoyados por Alejandro Egloff, director de la fábrica de hilados y tejidos «La Industrial» de este lugar.

El día 28 de octubre, dizque por orden de D. Manuel Olveda, maestro del departamento de telares, que todas las máquinas quedaran paradas por enfermedad de las obreras que trabajan en ellas; sin embargo, Fidencio, hijo del maestro Manuel, ordenó al capataz Alonso Guzmán que repartiera los telares entre sus incondicionales, por cuyo motivo protesté, pero se me dijo que tal disposición obedecía a que se terminara rollo; más no fue así, sino que una vez cerradas las piezas, siguieron repartiéndose; al igual, solamente ellos; entonces, con más energía, reclamé el derecho que a todos nos asiste, por cuyo motivo el inglo [illegible] Guzmán pretendió que me [illegible] alegando que nada más [illegible] que me quejaba, y lo que agregué fue como no [illegible] representante del sindicato,

razón por la que el odioso capataz se echó a reír burlándose de mí, dejándome con la palabra en la boca, burla que no toleré más, una vez que el director nunca hace caso cuando se trata de nosotros y decidí hacerme justicia aventándole dos lanzaderazos al neroncito de nuevo puño.

El acto de rebeldía que dejo apuntado, fue motivo para que entonces se ocupara de mí Egloff reclamándome porqué castigaba el despotismo, ya que yo estaba más afuera que dentro—me dijo—y que podía mandarme a la cárcel, amenaza que no tuve en cuenta segura de que la justicia estaba de mi lado, no obstante que ahí sería lo contrario de parte de los llamados a administrarla. Entonces se alejó el director para volver después a notificarme que por orden de la oficina quedaba sin trabajo.

Concretando por lo visto, compañeros, como he dicho, Alejandro Egloff, los maestros y encargados se tapan la misma cobija, y como la fábrica está compuesta por las familias, los *cuñados* y sobrinitos de unos y otros y todos forman el llamado Primer Círculo, al Comité del sindicato de obreros y obreras libres «La Industrial» no se le respeta; existiendo, por lo tanto, la división entre los obreros.

He aquí la lista de los serviles asquerosos de esta fábrica: Manuel, José, Angel, Rafael y Fidencio Olveda; José y María Maldonado, Leocadio Gómez, Alonso Guzmán, Maximiliano Tamez, Adolfo Botello, León Rombác, Josefa, Paula y Guadalupe Garza (nuevo presidente el último) y Rodolfo Falcón; pero aunque tengamos en contra estos perros y borregos de la burguesía, por mi parte prefiero vivir en la miseria antes que humillarme a estos malditos cuando reclamo justicia.

Sin más por ahora, reciba mi fraternal saludo, que es el de todos los buenos.

IGNACIA FLORES.

Los burros de "La Alpina".

Manuel Rangel (no el exrepresentante obrero de "La Magdalena", hijo de Patricio Rangel), Benjamín Téllez, José Jiménez, Jesús Cárdenas, Guadalupe Gallegos, Rafael y Germán Largo, Rafael Nava, Sebastián Patiño, Enrique Torres, Rosendo Ponce, Francisco Mejía, Franco y Jesús Segura, José Pérez y Silverio Rodríguez, Luis Lugo, Antonio Mancera, Teófilo Vallejo, Lorenzo Maldonado, Nicolás Morales, Manuel Arroyo, Petronilo y Félix Barrón, José Ruiz, Manuel Cabrera, Alberto Hernández y Miguel Moreno.

¡A ver hasta cuándo, vendidos!

La Cámara Obrera de Zacatecas

El día 20 de octubre renovó la Cámara Obrera de la capital del Estado de Zacatecas, el personal de su Comité directivo. Fueron electos, en junta de 22 delegaciones correspondientes al mismo número de asociaciones de [illegible] organizadas por la misma Cámara en el territorio del Estado, los camaradas siguientes: presidente, Teodoro Ramírez; vice, Leocadio Guerrero; primer secretario, [illegible]

Guadalupe Escobedo; segundo, Celestino Castro; primer vocal, Miguel de la Torre; segundo, Pablo Lozano; tercero, Srita. Mercedes Carlos; cuarto, Rigoberto Chávez. Todos tienen su respectivo suplente.

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupaciones Obreras de Placemos por la adquisición de sus Buenas Bibliotecas.

20 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a $0.50.

(Los precios fijados son libres de porte certificado).

La colección ... $ 8.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas.
E. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.
Voltaire.—Miscelánea Filosófica.
P. J. Proudhon.—La Propiedad.
F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.
E. Benot.—Temas varios.
E. Reclús.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).
Renan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.
Zola.—Crítica Social (Artículos).
J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).
D. Diderot.—La Religiosa.
P. Kropotkine.—Palabras de un Rebelde.
Rousseau.—El Contrato Social.
Spencer.—Creación y Evolución.
J. Jaurés.—El Socialismo.
Mill.—El Utilitarismo (Estudios).
Darwin.—El Hombre y su Origen.
L. Tolstoy.—La Gran Tragedia.—A los Políticos.
T. Bastos.—La Familia.
Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

Biblioteca Roja.

Arrest.—Frente al ateísmo $0.75
Burnouf.—La Ciencia de las Religiones (2 tomos) $1.50
Enben.—El Catolicismo en su lucha con el Estado (2 t.) $1.50
Ferri.—La Impiedad Triunfante $0.75
Carlos Letourneau.—Ciencia y Materialismo $0.75
H. Chabanne.—La Organización del Trabajo $0.75
C. Richet.—Los Venenos de la Inteligencia.—Y Delfino, La Escuela antialcohólica $0.75
C. Malato.—Revolución Cristiana y Revolución Social $0.75
Vacheros.—Ciencia y Conciencia $0.75

Biblioteca Granada

M. Berthelot.—Ciencia y Moral $0.75
H. Spencer.—La Ciencia Social $0.75
Primeros Principios, 2 t. $1.50
Creación y Evolución $0.75
L. Tolstoi.—El Gran Crimen $0.75
E. Bossi.—Jesucristo nunca ha existido $0.75
R. H. de Ibarreta.—La Religión al alcance de todos $0.75
E. Haeckel.—Un viaje a la India $0.75
El Origen del Hombre.
El Monismo $0.75
Luis Fabri.—Sindicalismo y Anarquismo $0.75
A. Hamon.—Psicología del Socialista Anarquista $0.75
E. T. Mackay.—Los Anarquistas (novela) $0.75

Biblioteca Sempere

P. Kropotkine.—La conquista del Pan $0.75
E. Reclús.—Mis exploraciones en América $0.75
Evolución y Revolución.
A mi hermano el campesino $0.75
La Montaña $0.75
P. J. Proudhon.—¿Qué es la propiedad? $0.75
Amor y Matrimonio.—El catecismo del matrimonio.
Cuarnet de un polemista $0.75
H. Spencer.—El individuo contra el Estado $0.75
D. Holbach.—Moisés, Jesús y Mahoma $0.75
L. Büchner.—Luz y Vida $0.75
Fuerza y Materia $0.75

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

BIBLIOTECA DE DIVULGACION "EL PORVENIR DEL OBRERO"

A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal. Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista $0.75
Dinamita Cerebral. Los Cuentos Anarquistas más famosos $0.75
Dr. J. Carres.—Demostración de la Inexistencia de Dios $0.75
S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. A la rústica $1.50
Encuadernada en tela $2.00
C. Pert.—En Anarquía (Hermosísima novela) $1.50
E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico $0.25
L. Bó y Singla.—Montjuich. Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento $1.00
P. Kropotkine.—La moral Anarquista $0.25

OBRAS DE TEATRO.

Daudet.—La lucha por la existencia (Drama) $0.25
Dicenta.—Juan José Drama $0.25
O. Mirbeau.—Escrúpulos.—Comedia social en un acto y en prosa $0.50
B. Bjornson.—Leonarda $0.25
A. Strindberg.—Padre $0.50

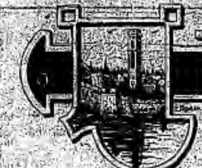
BIBLIOTECA VARIA.

A. Sux.—Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, en colección de «Luz» $2.00
J. L. Dóñez.—Imbéciles $8.00
Voltaire.—Cándido-Zadig.—Dos novelas crítico sociales en un tomo $0.75

Los pequeños grandes libros

E. Malatesta.—La Anarquía $0.25
P. Gori.—La Anarquía ante los tribunales $0.25
Albert.—El amor libre (2 t.) $1.00
S. Krawchinsky.—La Rusia terrorista (Perfiles y bocetos revolucionarios) $0.75
A. Labriola.—Reforma y Revolución Social $0.75
C. Darwin.—El Origen del hombre $0.75
J. Estivales.—Stefanoff (Recuerdos) $0.25
Zolaog.—Enseñanza Racionalista. (Ensayos libertarios) $0.25

Desde la Atalaya



Viril y enérgica actitud

Ejemplo que debería imitarse.—Morones es defendido... con el ridículo.—Pacto infame.—Interesantes comunicados.

Al margen un timbrado impreso que dice: «Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México, S. A.—Oficinas: 4ª del Dr. Vértiz 128.—México, D. F.—«Tenemos la satisfacción de comunicar a Ud., para que lo haga del conocimiento de esa agrupación obrera, que en asamblea extraordinaria de esta Federación, del 20 del presente, *se acordó retirar nuestra delegación a la Federación de Sindicatos Obreros* del Distrito Federal *y romper el pacto federativo* que a ella nos unía. Debióse resolución tan extrema a los informes desfavorables que ha tiempo estaba recibiendo esta Federación, de los manejos de cierto grupo de individuos (algunos de ellos sin carácter de delegados) y al incidente ocurrido al compañero Nicolás Cano, delegado nuestro al citado cuerpo, el que, debido a la proposición del señor Morones, fue eliminado de ser candidato a cualquiera de los puestos del Comité ejecutivo. Esto lo estimó la Federación como un ataque directo a su soberanía y violatorio a los derechos que les concede a sus miembros la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal.

«En lo sucesivo, hasta nuevo aviso, esta Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México, S. A., tratará sus asuntos directamente con todas las agrupaciones obreras.

«Atendiendo a un deber de solidaridad obrera y para conocimiento de esa agrupación, ponemos en su conocimiento este detalle: un compañero de electricistas, queriendo defender a Morones, dijo: «El compañero *Morones no ha recibido dinero* de la «American Federation of Labor» sino *de las arcas de la Nación*, y agregó que *todos los representantes a la Federación de Sindicatos que tuvieron conocimiento del asunto se comprometieron, bajo juramento, guardar secreto;* que, por esa causa, no revelaba los nombres de los juramentados.

«Salud y Revolución Social.—México, D. F., 29 de octubre de 1918.—El Secretario General, *Rafael Avila*.—El Secretario del Interior, *Leopoldo Torres*.

Junto con lo anterior nos fue remitido un pequeño comunicado en que, además de pedírsenos la publicación, se solicitan de nosotros algunos comentarios. Pues bien: con pena, porque se trata de muy buenos camaradas, les manifestamos que ellos tienen la culpa de lo que les ha pasado. Es sabido que la Federación de Morones sólo está compuesta por adherentes de una mafia que rehuye el leal comportamiento a la luz meridiana y clara, y que nada hay tan peligroso como ir a rendir palmas a quien o a quienes sólo merecen rechiflas o pedradas. Y dispensen la verdad. En el siguiente número insertaremos el corolario de lo que aquí va publicado.

Al margen un sello morado que dice: «Sindicato de Laminadores.—Sección Ferrería».

En sesión celebrada el jueves 24 del corriente, se acordó, entre otros puntos, ratificar la conformidad con el escrito publicado en «Luz», en su número 59, y desconocer de manera plena y rotunda a los fracasados políticos de la mal llamada Federación de Sindicatos Obreros del D. F., por juzgarlos nocivos y venenosos, sirviendo de obstáculo para la marcha emancipadora de las agrupaciones revolucionarias.

Y por lo tanto recomendamos, por medio de las columnas de «Luz», apliquen las demás agrupaciones el desprecio a los zánganos corporativos, como depurativo en tiempo de epidemia.

Salud y Revolución Social.—Ferrería, octubre 24 de 1918.—El Secretario General del Sindicato, *Emilio Prieto*.

El ideal de emancipación

no ha muerto en el espíritu del proletariado de Yucatán

ALGO QUE ASI LO DEMUESTRA

Cuando creíamos que el movimiento político haría pasar desapercibida por la mente de los trabajadores de esta región la memorable fecha 13 de octubre, saltan a la liza nuestros luchadores, se efectúa una reunión acordándose un mitin y una velada para ese día, previa la propaganda intensa y efectiva que se hiciera para mayor aprovechamiento.

Una vez llegado el 13, a las 10 a. m. en el local de la "Liga de resistencia de empleados de Yucatán", dió comienzo el mitin, el compañero Leal, siguiéndole en el uso de la palabra los camaradas Pallares, Estrella, Velásquez, Jesús Cardoz y Bassora, siendo todos ellos aplaudidos, como significación de conformidad con lo dicho, y en recompensa a los esfuerzos desplegados por levantar el espíritu de clase adormecido por la decepción que la racha politiquera dejó entre los compañeros, dividiéndolos.

Una vez terminado el acto, se procedió a preparar en el "Teatro-Circo Yucateco" la velada literario-musical, la cual principió a las 9 p. m., tomando parte los compañeros: Buenfil, Chan, Novelo y Victoria. Los intermedios fueron cubiertos por la orquesta del profesor Ernesto Mangas, con la representación de cuadros vivos simbólicos.

Como complemento a estas notas debo agregar que al presentarse el cuadro "Al iniciador de la enseñanza racionalista", tal como lo dibujó Fermín Sacristán, la concurrencia supo apreciar el deseo de los que tomaron parte en el alcance todo el simbólico motivo que su autor tuvo y que le valiera la cárcel en Barcelona. En el 5º número del programa, un compañero moscovita nos explicó algo de la grandiosa revolución que agita a Rusia, siendo muy aplaudido en su peroración.

A las doce treinta minutos de la noche terminó el festival, saliendo de él muy satisfecha la concurrencia. ¡Bien por los compañeros que no desmayan en la interminable lucha por la consecución del ideal libertario!

Salud y Revolución Social.—Mérida, octubre 14 de 1918.—El corresponsal, *Manuel J. Pinto*.

Un caso injusto de "LUZ"

En el número anterior dijimos que Ezequiel Salcedo había calificado de *chantagista* a «Luz».

La noticia, que desgraciadamente nos fue proporcionada en mal sentido por persona de intimidad en este grupo, carece de fundamento en su parte esencial; pues Salcedo se refirió a una *hoja de chantage* (textual) llamada «La Defensa», y no a nuestro humilde semanario.

Alguna vez dijimos que siempre habría lugar para rectificar lo que fuese rectificable, y tal es, ahora, un caso práctico de honradez y de lealtad.

Lorenzo J. Macías

El camarada tipógrafo de este nombre hizo circular, a mediados de la semana anterior, una hoja impresa dirigida a los miembros de la Unión de Artes Gráficas, haciéndoles formal invitación para [illegible]

Caricia de "Excélsior"

En su número del lunes 11 de noviembre, sección editorial, primera columna, líneas 16, 17 y 18, dice que «los mítines (de los obreros) son ocasiones favorables a actos de violencia y escándalo naturalmente fuera de la ley».

Al gran periódico estiercolizado le parece que la violencia y el escándalo se producen en los mítines de los obreros, pero no toma en cuenta que los trabajadores no pueden hacer el intercambio de sus ideas, de sus proyectos y de sus fines unionistas ayudándose de medios tan amorales y poco sabios como los que se emplean en los confesionarios, ni valiéndose de la sarcástica *mesura* que suelen emplear en sus discusiones los señores diputados. Compare «Excélsior» un mitin de trabajadores que se reunen para *escandalizar* «naturalmente fuera de la ley», con algo que no sea mitin, pero que en la Cámara de Diputados se produzcan «naturalmente *dentro* de la ley», y verá que los que tienen la viga se escandalizan de que otros lleven en el ojo una paja insignificante.

Después de comparar . . . . bañese el criterio y límpiese.

RECIBIMOS

DE CINCO SEMANAS

Puebla: L. Escatel, $5 00; El Oro: F. Montiel, $6.00; Tulancingo: J. Vargas, $3 30; Santa Rosa: N. García, $3 25; Orizaba: C. Flores, $12.00; Aguascalientes: M. Espejo, $5 00, libros; Guadalajara: B. Palencia, $3 50; El Carro, Zac.: Suscripciones, P. Delgado, L. Guerrero, J. Oliva y R. López, $2.00; Tampico: L. C. Torres, $6.00; Mapimí: J. O. Torres, $6 00, libros; Atlixco: M. Vázquez, $3 00; Orizaba: F. Solano, $10.00; La Fama: L. Castro, $3 00; Gómez Palacio: J. C. López, $6 00; Parras, Coah.: A. Rodríguez, $8 00. Nuevo Laredo: P. Flores, $3 15; Grupo "Francisco Ferrer," $1.50;

ra que asistieran a una asamblea extraordinaria, convocada por él en calidad de secretario general y para que le aceptasen su renun-

cia, que en tales hojas calificó de irrevocable.

Parece que la sesión no se verificó por no haber quórum, y parece, también, que Macías no envió la renuncia escrita para que diese cuenta con ella el respectivo secretario del interior.

LITERATURA SELECTA

Párrafos de un discurso que debió pronunciar Morones

«*Señor míster* Gómpers:

«Gran señor: Yo, Luis N. Morones, llamado «risiblemente» el secretario general de la gran Confederación regional obrera; yo, *señor míster*, señor gran señor, en nombre de los *doce* mil millones de obreros que en México formamos la Federación de Sindicatos, te saludo y te saludamos, te reverenciamos, te besamos respetuosamente los pies y las manos, porque estamos, aunque no queramos, *sinceramente reconocidos* a la «American Federation of Labor».

«Perdónanos, gran *míster* señor, si nosotros, aunque mexicanos, parecemos sucios gusanos, que, ávidos de besarte y de tocarte, ni hemos pensado lo que hicimos, ni nos preocupamos, antes de venir ante tus recias plantas, de lavarnos las manos.

«Y pues aquí venimos porque ya llegamos, te imploramos, *señor míster* Gómpers, que nos protejas contra los malos amos; porque vosotros, los americanos, seréis siempre, por nuestro riquísimo gusto tan cobarde y tan servil, los que manejéis las riendas de estos delegados que lo son, cínicamente, de muchos mal «soñados» sindicatos mexicanos.

«Todos mis compatriotas, *señor míster* Gómpers, están y estamos *sinceramente reconocidos* para con la Federación que vos representáis, pues sabemos—y esto regocija a nuestras almas serviles y de esclavos—que los mexicanos son tratados como cerdos en la patria de vuestros *trusts* y de vuestros millonarios zánganos.

«Todos mis compatriotas, *señor míster* Gómpers, estamos *sinceramente reconocidos* porque la «American Federation of Labor» es la mejor y más alta corporación de pillos que destruye con ayuda del Gobierno su padre y de Wall Street su bagasa madre, las ilusiones libertarias de nuestros queridísimos primos hermanos, etc., etc.

«Por todo ello, *señor míster* Gómpers, señor gran señor, os estamos *sinceramente reconocidos*. Somos vuestros esclavos; podéis trepar sobre nuestras espaldas; podéis doblegar nuestra cerviz; en cuestiones de obrerismo mexicano podéis mandar lo que gustéis con todo el autocratismo de vuestra santa, cien veces santa, mil veces santa voluntad. Mandad, *señor míster* Gómpers, mandad. Bendito sea vuestro dinero, bendita sea vuestra plata, alabado sea vuestro nombre yanqui y real.» (Estruendosísimos aplausos, como diría Salazar.)

Reinaldo Cervantes Torres

Este excelentísimo miembro del apostolado de vaqueta salió electo para representar a la Casa del Obrero Mundial, de México, en las conferencias de Laredo.

Estúpidamente estúpido es el tal nombramiento. ¿Cuál Casa del Obrero Mundial hay en México?

¡Qué divinos son los enjuagues de ese hatajo de marranos que se hace llamar Federación de Sindicatos y . . . Casa o Caza del obrero mundial!

Justo homenaje

Ezequiel Salcedo, el inclito Ezequiel Salcedo, el inconmensurable Ezequiel Salcedo, será el representante del gremio tipográfico en las conferencias que precisamente hoy, miércoles 13, dan comienzo.

Sábese de fuente no agotada todavía, que el risible Ezequiel Salcedo, el funámbulo Ezequiel Salcedo, el afamado Ezequiel Salcedo, lucirá en las conferencias su sapiencia, su elocuencia, su indecencia (¡perdón!, quisimos decir ciencia), para darse a conocer, no como latinista—eso ya es viejo—sino como profesor (¡fama semper vivat!) del idioma que proclama las vibraciones del galo «chanteclaire».

¡Oh gran señor que ignoráis el número justificadísimo de puntapiés que merece vuestro criterio todavía no desasnado!, tus representados te proclaman el único capaz, el redentor *per semper*, el fonóforo de Morones (alias «El Maistro») el invicto conferencista que *sal-drá—cedo*—en Laredo. Tus representados *te salutant*. ¡Salve!

José López Cortés

Se nos informa que este señor, de oficio prensista, representará a la Federación moronista en las confidencias de lerdos, es decir, en las conferencias de Laredo.

Lo raro es que, perteneciendo a un grupo de uniones de artes gráficas, o sea a la federación de ese nombre, representó precisamente a otra que, sin duda, pujó un poco en su vergüenza y no quiso ser representada por persona de talento.

Porque López Cortés será todo lo bien intencionado que se quiere; pero en cuestiones de sociología y de aptitudes . . . . ¡vaya usted a leer malas novelas!

Nueva administración

Los compañeros de Oaxaca nos comunican que la «Federación de Sindicatos» de esa región ha cambiado, por mayoría de votos, su Comité administrativo en la forma siguiente:

Secretarios: general, Eliseo Ramírez; del interior, Amador Cuevas; del exterior, Efrén Díaz Cervantes; pro. del exterior, Manuel López Galindo; de acuerdos, Gilberto Oliveros Silva. Tesorero, Agustín Abarcal, y subtesorero, Juan Valdés. Los que empezaron a funcionar, desde el 1º del que corre. Tomen nota las agrupaciones similares.

Rafael Quintero

Se nos informa, también, que la chinche barbarizadora y parlanchina de este nombre va a Laredo, con dinero suyo, muy suyo (porque patrióticamente lo gana al pobre pueblo en una dependencia gobiernista de la Cámara de Diputados), si bien el pasaje, según se dice, lo facilita la tristemente célebre Confederación regional obrera mexicana *de Saltillo*.

En este asunto, como en todos los anteriores, hay gato encerrado que está dejando la cola de fuera, porque Morones ha conseguido los pases (no de muleta) para todos, en la secretaría de Gobernación.

Juan Rico

Este señor, que, por prudente benevolencia, es el presidente de la progresista Unión Linotipográfica, se encaprichó en salir representante de sus compañeros a las conferencias gompereicas de Laredo, y en solemnísima sesión de *seis miembros* fué nombrado para tal fin.

La cosa parece increíble, pero como dice que habla inglés, pas . . . pronto *se que fuyendo*.

Lo cual quiere decir que la *caballería* a Reza fué magistral.

—Feminismo, tiendo a nuestra dignificación, porque yo lo siento en mí; veo tantas injusticias, siento que en la vida la sociedad, como hoy está, está mal.

—Bueno, hijita, te veo dotes oratorias y con ribetes de reformista, pero como no tengo tiempo para oír lucubraciones, . . . hasta luego.

Y la dejó allí, mayormente herida, porque sentía que se le tenía a menos. Pero esto influyó a que una transformación se operara en Manuela. Deseó saber, y ella que hasta aquel día se había entretenido únicamente en leer novelas, que le hacían vivir la vida imaginaria, cuando se fué el esposo, empezó a revisar los libros de la biblioteca.

Los primeros que leyó fueron las obras inmortales de Voltaire, Meslier, Volney y Holbach, obras de las cuales algunas veces había oído hablar como de cosas peligrosísimas.

Ella era creyente, porque había nacido en un ambiente de severo misticismo, pero cerca de Luis, que no ostentaba nunca apasionamiento por las cuestiones de iglesia, se sintió reformada, y aquellos libros completaron la obra demoledora. Fué obra lenta. Pasaron ocho meses desde el primer día que ojeó la primera página de «Dios y los Hombres» de Voltaire hasta que concluyó de leer o y estudiar los demás [illegible] libros que sintetizaban lo más grande y poderoso que se había escrito en aquel entonces [illegible] religión. Luchó mucho. Desde las primeras páginas quedó sobrecogida de terror [illegible] muy grande su iniquidad al prestar oído a aquellas palabras escritas por el demonio [illegible] seguir. Luchó así semanas enteras,

leyendo un párrafo y llorando después, a los pies del Cristo, llena de temor.

La lucha de la superstición habría triunfado sobre ella, si tres factores importantes no hubiesen contribuido a lo contrario. Desde dos años no se confesaba más que en los días de precepto, porque su padre espiritual habíale parecido demasiado atento y sus preguntas dedaban a sospechar algo que ella entendía, aunque no hubiese sido explícito. Cambiar de confesor no le pareció oportuno para no dar tema a posibles habladurías.

Un día en que la lucha empeñada era más fuerte, entre el deseo de leer y el temor del pecado, que le daba después noches insomnes y hasta visiones, entró en su pieza el ama de leche, que amamantaba a Angélica. Era una señora inglesa, muy seria, y cuyos consejos apreciaba mucho, porque se veía en ella una dama distinguida, que reveses de fortuna y una larga enfermedad del marido habían obligado a buscar una fuente de recurso como nodriza.

La vió tan nerviosa que, suponiendo que no se encontraba bien, le preguntó lo que le pasaba. Manuela entonces le confió sus luchas. Deseaba conocer, abrirse otros horizontes, pensar y vivir al día con los cerebros que agitaban la opinión allende los mares; pero por otra parte surgían sus temores y sus quebrantos.

Alice, que así se llamaba la inglesa, le confió entonces que era protestante. No conocía a Voltaire, pero sí, en su fe de reformista, creía en la Biblia, y tenía horror a los dogmas católicos. Durante varios días fué la ardorosa apóstol de su reforma y le hizo leer unos folletos que ella

viejo que era *una gloria de la patria*, el doctor Faustino Sarmiento, y otro joven *que prometía serlo*, el doctor Eduardo L. Holmberg, a cuyo cargo había estado la apología del gran muerto.

Lo que no había comprendido en aquel entonces, lo entendía ahora; a esto siguieron los libros de sociología, y campos anchurosos se abrieron ante sus ojos y las ideas sobre el feminismo se presentaron en toda su fuerza, en toda su magnitud a su mente de pensadora.

Tres años pasó así estudiando: lejos, muy lejos de las miserias y pasiones humanas. Luis, que poco estaba en casa, no se preocupaba mayormente de la manía de lectura que habíase apoderado de Manuela, y ella ya teniendo ante sí nuevos horizontes, marchaba hacia ellos. Salía poco, cumpliendo con sus deberes sociales lo estrictamente necesario, y si bien concurría en las grandes ocasiones al templo, lo hacía para no romper del todo con la sociedad que la circundaba y que en aquel entonces era demasiado fanática para que una mujer osara sacudir los convencionalismos religiosos con valentía. En el lapso de aquellos años, Manuela dió a luz a otra hijita, Julia. Era su deseo intenso y el de su esposo tener un varón, pero la nueva niñita fué recibida con festejos. Manuela no hizo partícipe de sus ideas a su esposo porque lo veía tan lejos de las verdades e ideales que la sostenían que no había por qué hablar de ellas. Una vez que él le preguntó por qué no había hecho agujerear las orejas a las nenas comprándoles unos aritos, ella se limitó a contestar más tarde: Luis, Tú ves que yo ya no los uso, me molestan mucho y a cada descuido me dan